

SE DESPACHAN ORDENES POR CORREO
Dirijase la correspondencia a María v. de Lines



PIDANSE PRECIOS DE MERCADERIAS
a la Libreria Española de María v. de Lines

AÑO XXVI

SAN JOSE DE COSTARICA -- AMERICA CENTRAL

NÚM. 428

OBRAS DE TEXTO Y DE CONSULTA

Table listing various books for sale, including titles like 'Instrucción moral y religiosa para escuelas', 'Lecciones de cosas', 'Principios de física', etc., with their respective authors and prices.

Advertisement for 'TEATRO' featuring the text 'Se ha Puesto á la VENTA EL RETORNO LA ULTIMA ESCENA NADA' and 'JOSE FABIO GARNIER 50 CÉNTIMOS'.

PUEBLOS SUICIDAS

ESPIRITUS RETROSPECTIVOS

Impugnación a la Doctrina de DE MAISTRE y de PRONDHOME

La Lógica, la Razón el Derecho Humano, la Justicia, en fin, piden que se eduque a la Mujer en relación al fin social que está llamada a cumplir; piden que el sentimiento y la inteligencia alcancen, aunque por otro camino, los mismos grados de elevación que la cultura intelectual del hombre. ¡Ah! el malestar que reina entre los matrimonios; la anarquía en el santuario doméstico; las negras sombras que lo encapanan en gran parte; las múltiples querrelas entre esposos; la guerra que se hace al matrimonio; a la vida de familia; la horrible sustitución que se le da en millares de casas de prostitución; tanto divorcio, tanto contubernio, tanto... ¿no os dicen con mayor viveza, con gritos más atronadores que todos nuestros ecos, que el manantial de tamaña desolación está en la misera educación de la Mujer? Sí, sí, mil veces sí. La armonía, la unidad santa del pensamiento entre el hombre y la Mujer por la cultura de ésta, es indispensable para una unión feliz.

La naturaleza habla en alta voz: la naturaleza pide ser instruida y elevada en todas sus facultades: He de decirlo: yo no he encontrado nada peor que la restricción de las facultades intelectuales y el desprecio de las exigencias del espíritu: ¡hambre y sed sin satisfacer! es la conculcación del derecho humano, de la razón, de la justicia. De ahí ese deseo, que es un tormento en la Mujer, de saber, que a falta de verdades científicas y de postulados filosóficos, se nutre de falsedades y desvaríos: de ahí esas pasiones, buenas y generosas en su origen, que devían de la verdad y de la virtud: de ahí esas tortuosas sendas que atraen a la ignorancia, que no sabe juzgar ni escoger, ni contenerse. De ahí el secreto de tantas caídas, de tantos escándalos, de tantas y tan miserables frivolidades entre las mujeres!

Si aquellas ardientes y ricas inteligencias hubieran sido mejor dirigidas, no habría que deplorar tanta ruina; no tendríamos que llorar sobre el injusto nivel a que se han colocado todas las inteligencias. Vemos a muchas mujeres, que la naturaleza ha colmado de poderosa inteligencia, aptas para todas las altas especulaciones filosóficas, con una mentalidad y una imaginación que las capacitan para todas las conquistas de la Ciencia y para todas las creaciones del Arte y de la Literatura. Y, sin embargo, esas potentes inteligencias femeninas quedan en estado embrionario, atrofiadas, contenidas por una manca o falsa educación. ¡Horrible mutilación de los espíritus!

Al igual que Mr. de Maistre, Prondhome ha querido hacer a la Mujer humilde y virtuosa en la aridez de los deberes, sin darle para elevarse y sostenerse otro consuelo que el saber que Pekín no está en Europa.

Rechazamos indignadas la blasfemia de esos dos hombres sombríos, enemigos del progreso; de esas dos nefastas sombras del pasado, que se levantan del entrebuido sepulcro del Oriente bárbaro y de la tumba pestilente de la Baja Edad Media, envueltos en el sudario de todo lo decrepito, intentando encastillar la ignorancia y la degradación de la Mujer en los torresones levantados con el corrupto polvo de todo lo derrumbado por la fuerza de la civilización y dispersado en los abismos del olvido por el soplo potente del progreso.

La Mujer—señalo Prondhome, de Maistre y sus corifeos—la mujer no puede vivir en tan baja esfera: tiene aspiraciones muy altas; y sino la dejan las dulces alegrías de la inteligencia para descansar de los trabajos materiales que pesan sobre ella, no es extraño que rechace los que la humillan, si son excesivos, y que busque distracción en la frivolidad. Pero dejémosla, con una educación más elevada, algunas horas del día (las de visitas frívolas y sandeces) para el trabajo intelectual, en que las facultades de su alma se equilibren; en que todo se ordene en su espíritu; en que descansen su combatida o fatigada imaginación; y su buen sentido y rectitud de miras regularán su vida y la paz será el estado natural de su alma. Entonces levantará la cabeza y comprenderá que esa vida de la inteligencia por la que suspira, y de la que su naturaleza racional necesita, no le está negada. Entonces caerá de rodillas, aceptando la vida y sus deberes.

Al lado de Prondhome, de Maistre y su escuela se levantan, formando fatídico *pendant*, algunos padres y madres, lamentándose de la «preocidad de sus hijas y del exceso de su inteligencia», proponiéndose combatir la combatiendo su educación, por temor de que les sea *inesteta*. ¿Qué han de hacer con ella, dicen, como acomodar su talento a la vida real de la Mujer, tan mezquina y oscura desde los primeros años de su juventud?

Estas palabras me han sublevado en mi fuero interno, ¡Cómol! ¡Pretender destruir la obra de la Naturaleza; querer aprisionar la inteligencia de un alma en la que la Naturaleza ha depositado el germen de la vida ideal! ¡Ah! padres indignos de serlo! ¡Distéis la vida física a vuestras hijas para destruir después su vida moral!

¡Atrás, parricidas de almas! La civilización os condena y la Naturaleza os empuja. ¡Respetad en los hombres el don de la inteligencia, porque puede conducirlos a un fin lucrativo, a una posición social; y abandonad a la mujer a una ignorancia absoluta, porque en ella los conocimientos no tienen valor tangible, relativamente con lo que se aprecia o se paga el trabajo del hombre.

Cortad, pues, las ramas de una planta que necesita para vivir mucho aire, sol y espacio; dejad perder como inútil la savia que la sustenta, y conseguiréis hacer de lo que había nacido para ser frondoso árbol, un arbusto raquítico y sin vida. Martirizada cruelmente al hacer esta mutilación, y pronto la veréis morir. Apagar, en vez de avivar, que es nuestro deber, la luz de la inteligencia en el alma de nuestras hijas, es crear el germen de un sufrimiento que jamás se calmará y que tal vez les arrastre a extrañas ex-

geraciones, hundiéndolas en las simas de la degradación.

Nosotras, como ya hemos dicho, apartaremos de esas horribles simas a cuantas podamos, guiándolas por los esplendidos senderos de la Ciencia a las cimas luminosas de la Vida, a las gloriosas conquistas del Bien, de la Belleza, de la Luz, que tal es su misión augusta, no el yacer envilecida, sepulta en un harén, ó ahorrrojada en las tinieblas de la ignorancia, de la superstición, del parasitismo. «No, no mil veces. ¡Noble alma de la Mujer, sube, sube a las alturas de la luz, y desde ellas reflejará a torrentes sobre tus hijos! Nada menos que esto es tu destino!

Todos los hombres, desde las cabezas supremas de las naciones hasta las últimas clases de la sociedad, deben sin duda alguna cultivar y perfeccionar todas sus facultades físicas y morales en el mismo orden, en cuanto al fin general de la vida humana; pero como son diversas las aptitudes psíquicas y las fuerzas físicas, no ya dentro de la diversidad de sexo, sino dentro del sexo mismo, resulta que tanto las fuerzas físicas como las energías psíquicas y las manifestaciones morales deben aplicarse diferentemente. El hombre y la mujer deben, pues, ejercitar respectivamente sus fuerzas físicas, cada uno según su destino y las funciones que les corresponden. Deben cultivar igualmente sus fuerzas psíquicas, desarrollando su inteligencia, su razón, su imaginación y su memoria, con arreglo a las leyes del entendimiento, capacitándose, según sus caracteres y disposiciones, para ejercerlas en los objetos que pertenecen a la esfera de actividad en que el individuo se halla constituido. Esto es importantísimo, porque lo que establece variedad tan grande entre los individuos de la especie humana, no es tanto la diferencia de vigor y de cultivo de sus facultades, como la aplicación de estas mismas facultades a los objetos para los cuales no vienen con aptitudes especiales.

Este es el punto capital de la educación humana: la introspección. Dados recta y extensamente a niños y niñas los conocimientos generales de la educación primaria, elemental y superior, estudiense atentamente las diversas aptitudes peculiares de cada uno, hombre ó mujer, y según su especialidad característica desarrollense ampliamente esas facultades, encaminándolas a un fin particular y capacitando al individuo para el desempeño de un arte, una carrera, una profesión determinada en la resultante social por la solidaridad innegable de todos y de cada uno. La educación debe dar a luz el ideal de cada individuo.

Este y no otro es el secreto talismán de engrandecimiento, progreso y vasta influencia de cierta compañía: estudiar y aplicar con acierto y decisión las especialidades de sus individuos. Esta y no otra es también la palanca de las fuerzas progresivas de los pueblos adelantados.

Aplicáse, pues, este racional criterio en la educación de todos y cada uno, hombre ó mujer, y veremos que lucidos quedan los que niegan la capacidad intelectual de la Mujer; los que, apoyándose en la craneoscopía afirman ilógicamente que la diferencia de peso y medida del cerebro de la Mujer, comparado con el del hombre, es el coeficiente que señala la incapacidad mental de la Mujer para las especulaciones elevadas de la inteligencia.

«No hay géminos mueriles». Ved ahí otro de los argumentos de esos fisiólogos eminentes que separan con horror los ojos de la Historia, en cuyas páginas brillan con vívidos reflejos nombres tan ilustres como los de Hypatia, Oliva Sabuco, María Estrada, Lucrecia Marinella, Fernán Caballero y miles de mujeres que en literatura, en ciencias, en artes y en filosofía han llegado a la altura de los más doctos varones.

Además, por cada Newton, por cada Kepler, por cada Humboldt, por cada Cicerón, por cada Hipócrates, por cada Ulpiano que ha contado el sexo fuerte, ¡cuántos millones de individuos estúpidos; cuántos millares de generaciones híbridas cruzaron este mundo sin penetrar en los campos de la civilización, a pesar de retener todas las leyes culturales, todos los privilegios, todas las llaves de las aguas del Parnaso! No obstante de esta tiranía; casi siempre la clara intuición de la Mujer ha visto más perspicazmente, con más lucidez y talento las cuestiones, que el hombre con todo su talento, con todos sus privilegios exclusivos y odiosos. ¿Qué sería si cesasen los tiránicos privilegios en la educación?

Una cosa que da horror a los espíritus fósiles: la competencia que mejoraría el género. Ved ahí la espantosa revolución con que como monigote vienen espantando al mundo esos espíritus retrospectivos, medioevales.

¡Que se distraera a la mujer de su peculiar, propia y única misión: criar los hijos, cuidar del hogar!... Tal es el gran talón de Aquiles que nos arrojan de Maistre, Prondhome y sus corifeos. Y después de lanzar tan visible paradoja se quedan tan satisfechos como si hubiesen demostrado la cuadratura del círculo.

Tan falsa ó maligna es esta argucia como las demás.

¿Pues qué? No decimos nosotras que la Mujer tiene un fin general como persona humana, racional; y otro peculiar como Mujer? Pues qué? ¿Hay acaso muchos talentos, muchos géminos entre las dos interminables hileras de las dos mitades de la especie humana? No censuramos el que no haya tantos diamantes como granos de arena. No somos tan insensatas que neguemos que precisamente en esa preciosa diferencia está su mayor valor. Lo que no podemos tolerar es que se dejen en el lodo las piedras preciosas de los talentos, que indudablemente deben abundar más de los que nos descubre la historia en las arenas de las vastas y pulcras playas de la bella mitad del género humano.

No, no pretendemos convertir la arena de la Mujer en diamantes; pero si queremos engarzar en la corona de la civilización las preciosas joyas que en esa bella arena debe descubrir y hacer brillar su amplia, científica y racional educación, y por esta educación abrillantar la arena misma, para que no sea polvo negro de ignorancia.

Este es nuestro grito que arrojamos al mundo desde la tribuna, desde el periódico, desde el libro. ¡Hallará rocas duras de oposición, poderosas montañas que pugnarán por apagar ese eco, en vez de acrecentarlo y transmitirlo? ¡Ah! tanto peor para ellas; que en vez de llevar en el mapa de la civilización los bellos signos de sonoridad transmisora, llevarán los nefastos y negros estigmas de opresoras del eco de la justicia, de la verdad, del progreso, que continuará tranquilo y firme diciendo: *E pur si muore*; y las sepultará en el polvo que levante a su paso.

AMALIA DE LA TORRE

La ignorancia es la concha, que oculta las facultades del alma. Es preciso enseñar a la Mujer lo que más tarde tendrá ella que enseñar a sus hijos.

LECTURAS ESCOGIDAS

FILOSOFIA DEL BUEN TONO

La ETIQUETA, hemos de decirlo de una vez, nada tiene que ver con lo ridículo. Ella no hace otra cosa que agarrar la gama de las buenas maneras, de la educación esmerada y de la buena política. Su razón de ser—entre varias razones—estriba en las siguientes palabras de Portalis: «La verdadera filosofía respeta tanto las formas como suele despreciarlas el orgullo: necesitamos de una disciplina para nuestra conducta, del propio modo, precisamente, que requerimos un orden para nuestras ideas».

Al tacto y al refinamiento, don que Dios concede a los menos, no le suplen ni el nacimiento, ni el dinero ni la más elevada posición social ó política que puede alcanzar el hombre. Recordemos, sino, las palabras de la reina Cristina a Espartero y de que nos habla Alfonso Karr en *Les Guepes*: «Te he hecho Duque de la Victoria, Marqués de... Conde de... pero jamás he podido hacerte caballero.» Refiérenos asimismo, Otto von Leixner, como Napoleón I se divertía en los bailes de máscaras de Las Tullerías arrancándoles las caretas a las señoras! En cambio, del tercer Napoleón se habla aún como de uno de los hombres que poseyeron el más delicado tacto, y citase al efecto, entre otras muestras, la manera cómo, al levantar a una dama que en un baile de la Corte cayera con el caballero con quien danzaba, supo enaltecer a éste que, de la consiguiente pena permanencia aturcido, ante los ojos de aquélla, con la siguiente exquisita frase: «Señora, es ésta la segunda vez que veo caer al Coronel: fué la primera sobre el campo de batalla de Solferino.»

Si el tacto es cosa nada común, si no puede ser suplido con nada, creemos en cambio, y conceptuamos que con nosotros crearán algunas personas, que su carencia puede ser disimulada en grado notable, cuando no ocultada de un todo, por medio de un conocimiento cabal y una observación exacta llegado el momento, de todos los puntos que se relacionan con la disciplina que regula las buenas sociedades, disciplina ó etiqueta que ha sido implantada en ellas, no por el primer encantador Cotilo de quien riera Marcial, sino por la experiencia de muchos años y el esfuerzo y la labor de no pocas personalidades salientes por todos conceptos. Veamos, sino al través de las edades, cómo se ocupa extensamente Plutarco sobre el arte de dirigir la conversación por medio de preguntas ingeniosamente hechas; cómo recomienda Epicteto que se hable poco y que no se expliquen cuentos ni consejos, que no se trate de los juegos gladiadores, de las carreras de los carros, de las luchas de los atletas ni de las comidas succulentas, temas infantiles de todas las conversaciones de entonces, y dice que se debe evitar el citar a personalidad alguna, ni para alabarlas, ni para deprimirlas, ni para comparárlas entre sí; cómo se consideraba en la antigua Roma uno de los primeros deberes del anfitrión en los convites el de presentar hábilmente a sus convidados la ocasión de hablar sobre asuntos que les fueran, no solo familiares, sino también agradables; cómo desde aquel entonces se burlaba Epicteto del militar que con fruición hablaba, viniere ó no a propósito, de sus hazañas en Moëin, relaciones que indefectiblemente habían de empezar así: «Ya os he explicado la manera cómo escalé aquellas murallas de...»; cómo en una palabra, se hace cada día más asombroso el número de libros que sobre la materia á que venimos refiriéndonos se publican en el orbe civilizado.

En fin de fines, en toda sociedad bien organizada hay que contribuir a agradar a los demás, y es ésta otra razón de ser de la ETIQUETA. Si se tiene un espíritu poco familiarizado con los usos del mundo, si se

tiene la tonta vanidad de creerse más que los demás, hay que renunciar a las grandes recepciones, a todas las grandes solemnidades. «Si el ceremonial, las presencias, si todos los géneros de etiqueta excitan vuestro sistema nervioso ó incomodan vuestra pereza, quedáos en casa, dice Mercier;—si todo eso ofende a vuestro orgullo, no salgáis de casa; si queréis para vosotros la libertad absoluta en vuestras costumbres, en vuestro vestido, en vuestras palabras, en vuestras acciones, no frecuentéis más sociedad que la de vuestros más íntimos amigos.»

La etiqueta es la urbanidad en todo su desarrollo, en sus detalles todos, y no podríamos decir que es la urbanidad la más alta expresión de la DIGNIDAD HUMANA?

LINO M. DE LEÓN

Autor de la Novísima Urbanidad, que vale 50 cts. en la Librería Española.

Maria Clara

POR

MARGARITA AUDOUX

PREMIADA

CON 5.000 FRANCOS

Leyendo «Maria Clara», parece que se asistiera a un campo completamente nuevo, en donde cada paisaje que se contempla, es una sensación jamás tenida, y en donde las ideas sugeridas, fueran como flores nunca sospechadas, por su raro aspecto y perfume.

La novela, á más de llenar las condiciones de perfectibilidad que en ella reconoce su prologuista Mirbeau, realiza con extraordinario vigor, la concepción del relato sustentado por don Juan Valera: «debe representar la vida, pero ser más bello que la vida.» Así Maria Clara. Es la facetedad admirable de un rico trozo de vida, valioso por sí mismo, pero sobre todo por la sutil espiritualidad que supo transfundirle su autora.

Si en cada obra en que iniciamos la lectura, generalmente, sentimos como un desconuelo al adivinar en las primeras páginas, el rutinario plan á que la obra obedecerá; y también la rutinaria psicología del autor, que parece como que estuviera ya cansado de escribir y como obligado por el negocio que se vislumbra, en Maria Clara, nos extrañó no haber encontrado ese defecto y después de leerla, nos pareció que habíamos sorprendido á la autora en uno de esos momentos en que el intelecto monologea sin preocuparse del público, ni si de aquellas conversaciones íntimas, pudiera resultar una novela productiva. Es «Maria Clara» sencilla y franca».

En efecto, se advierte que fué escrita á ratos, nerviosamente y en cada página se notan aún las intermitencias de la tos que á la humilde costurera martirizó siempre.

El espíritu de Margarita Audoux, es de los que se impresionan durante un minuto, pero con la intensidad de un siglo y de los que no están sujetos á otro ritmo, que no sea el del corazón; por eso sus frases descriptivas parecen relampaguear, á veces con la simple tenuidad de una titilación estelar; á veces con todo el esplendor de la tormenta; y aquellas en que hace algún comentario, no sabría decirse con certeza, si las trazó la suspicacia de una noble dama de la corte de Luis XV ó la ingenuidad de una rústica pastora de los Alpes. Tiene la ironía de Jean de La Brete; la dulzura de Mistral y la profundidad de un espíritu muy capaz de encarnar todo el dolor humano.

Maria Clara es también revolucionaria como Rousseau, como Beccaria, como todos los grandes intuitores, que con mirado de siglos, ven los resplandores del mañana provocados por la claridad de sus ideas.

Su nombre «Maria Clara», nos lo dice: Maria, la Mujer es Clara, pone en evidencia errores cometidos durante épocas por su sexo y plantea con la exposición que de ellos hace, las bases sobre que ha de descansar una vida mejor; por los anhelos, por la educación y por la libertad de la mujer.

Es por fin un libro que revoluciona sin lanzar una protesta; que expresa el dolor sin modular una queja, que canta la alegría sin sonreír siquiera; que evidencia la grandeza del amor, sin dejar que se oiga en sus frondas ni el quedo aleteo de un beso. Es un símbolo, más evidente que la realidad y una realidad más bella que un símbolo.

ROMA HISLU

De venta en la Librería Española de Maria v. de Lines á ¢ 1-50.

¡ELLA!

Tus fálidos mirares, tus ojos hechiceros
 a los dulces amores llamaban locamente.
 ¡He visto en los jardines mil rostros placenteros!
 Me acerqué por, besarte...

¡Tu rostro fué serpiente!

Tu disfraz, desde lejos, cual niño me engañaba.
 ¡El beso que me diste senti que me mataba!

CLAUDIO TREJOS

BIBLIOGRAFIA

EL REY DEL AIRE

El principal carácter de las guerras modernas consiste en la aplicación de los últimos descubrimientos de la ciencia para destruirse unos hombres a otros. En el perfeccionamiento de la navegación aérea como elemento ofensivo, con todas las peripecias dramáticas que el talento de Salgari haya podido idear, se basa la interesante obra que con el título *El Rey del Aire* ha publicado la casa editorial Maucci, de Barcelona.

La trama de esta novela originalísima no es la guerra precisamente, sino algo más variado, pero juega principal papel el dirigible *Gavilán*, que es, como indicamos al principio, uno de esos artilugios modernos destinados a sembrar la muerte y el terror entre los hombres.

Este maravilloso libro del popular escritor Emilio Salgari, perfectamente traducido al español por el culto comandante de E. M. don Gonzalo Calvo, comprende 12 cuadernos con 20 láminas.

Pertenece esta obra a la colección *Viajes y Aventuras*, y cuesta \$ 2-00.

Carta de un Soldado

2 DE ENERO 1912

»Ydo Latrado pepiya: ay, cuando note la esperas, te ha mi carta senziya. Me tienes aquí, en la horiya del Kert palo que tu quieras. ¿No sabes tu, corazón, lo de la jarca qué son? Pus asta los moros finos todos son lunos cochinos, dicho sea con perdón. Legos de nuestras amigas llo i mi compadre Gisbert (con quienago buenas migas) pasemos muchas fatigas, amás de pasar el Kert. No creo en el Moro amigo. Confianza en eyos? Te digo questói megor entre toros. Me ocurre ami con los moros Lo mesmo que ati connigo. Siempre me pongo apensar, cuando por hestos breñales salimos a kabilar, que en mi bolsiyo sin par solias sentar tus reales. Pero no soi un chiquiyo, i si ami bvelta te piyo, llo espero que me des luz i me pensiones la cruz que quieras con tu bolsiyo. Si ati te icieran su esclaba, biendo tu gracia, qués mucha, a estos de gaigue i chilaba se les caerla lababa, por no decir lababucha. A uno cazé echo una fiera (y lo guro por mi padre) lo traté de igual manera que sien bez de moro ubiera sido tu señora madre.

Se marrugó el entrecego y maté aquel abedul como se mata un conejo. Y te guardo su pellego pa que forres el baúl. Si caigo en faliz mardita (pus deso naide sescapa) rreza por mí, rrehonita, mirando a tu señorita, que és una Birjen mu guapa. Lla no puedo, aunque quisiera, ser más largo. Adiós cordera; te és mi corazón leal, yes mallor quel de aguilera, quello tiene col ó sal. Asta pronto, bien cerido Sabes que desea berte este goben que, rrendido, será tullo asta la muerte. *Burgundifero Garido.*

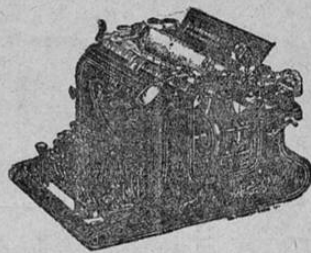
» Por la copia,

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Obras que acaban de llegar

- La Aviación. El aeroplano y demás aparatos voladores. Historia, cálculo, construcción y gobierno, por W. J. Kraft. 1 tomo rústica. 1-75
- Ascéticas, por Javier Ugarte. 1 tomo r. 1-25
- Aritmética, curso elemental, por G. M. Bruño. 1 tomo pasta. 0-75
- Id. curso medio id. 1 tomo pasta. 1-75
- Atlas portátil de historia natural del hombre. 12 láminas cromolitográficas (8 colores). 1 tomo pasta. 1-00
- Abecedario ilustrado ó libro primero de lectura, por Lorenzo Campano. 1 t. p. 0-75
- El Alcázar de las Perlas, por Francisco Villaspesa. 1 tomo rústica. 2-00
- Balmes, precursor de Ketteler. Los orígenes de un movimiento social, por M. Arboleya Martínez, Presbo. 1 t. p. 1-50
- La ciencia moderna y el anarquismo. El terror en Rusia, por P. Kropotkin. 1 tomo rústica. 0-50
- Las Cortes de la revolución, por Carlos Cambrenero. Contienen la reseña de las discusiones borrascosas, de los discursos notables y de los incidentes curiosos ocurridos en el Congreso de los Diputados (España) desde el 11 de febrero de 1869 hasta el 3 de enero de 1874. 1 tomo pasta. 3-50
- Cómo se fabrica la margarina y otras grasas alimenticias, por R. Cassano é I. J. Brocá, ingenieros. 1 tomo pasta 2-00
- Como la luna, blanca... Novela original, por Luis Antón del Olmet. 1 t. r. 0-50
- Cálculo mental y por conclusiones, por el Prof. Librado Acevedo. 1 tomo p. 0-75
- Cultivo del tabaco, por el Dr. M. Rodríguez Navas. 1 tomo pasta. 0-50
- Crítica literaria (1896-1898). Fines del arte fuera del arte. Del progreso en el arte de la palabra. El super-hombre, por Juan Valera. 1 tomo rústica. 1-50
- Cancionero castellano del siglo XV, ordenado por R. Fouché Delbosco. tomo I, rústica. 6-50
- Campoamor. Poetas y filósofos de hoy y de ayer, por A. González Blanco. 1 t. r. 1-75
- Carne de relieve. (Historia de una buena mujer) por Leopoldo López de Saa. 1 tomo rústica. 2-00
- Cómo se construye un aeroplano, por Roberto Petit. Colección científica ilustrada con numerosos grabados, 1 t. r. 1-50
- La Celda del Ventanillo. Colección de novelas misteriosas por Carlos Foley. 1 tomo rústica. 0-60
- La caída del águila, por Fauvelet de Bourrienne. Traducción de Mariano Ramón Martínez. 1 tomo rústica. 1-00
- Del matrimonio al amor, por Noemia Dide. 1 tomo rústica. 0-50

FOX VISIBLE



La mejor máquina de escribir

Ventas á plazos

Agente para Costa Rica VICENTE LINES C., San José

La más fuerte
 La más sólida
 La más durable
 La más perfecta
 La más barata
 Cómprela Usted

- Del vivir revolucionario, por Angel Guerra. 1 tomo rústica. 0-50
- Del alma de Sevilla, por Pedro Pérez Fernández, con prólogo de F. Rodríguez Marín y epílogo de los Hermanos Quintero. 1 tomo rústica. 1-45
- De mis parrales. Cuentos andaluces por Arturo Reyes. 1 tomo rústica. 1-50
- De la educación de los jóvenes, por Fanelón. 1 tomo rústica. 0-60
- Los días festivos según la novísima disciplina, por el Dr. Miguel de Arquer, Phro. 1 tomo pasta. 0-60
- Dans la bonne voie, par Mlle. Julie Borius. Ouvrage illustré de 44 vignettes par E. Zier. 1 tomo rústica. 1-25
- La Dette de Jettehen Gebert. Roman de mœurs berlinoises, par Georges Hermann. 1 tomo rústica. 2-00
- La educación. El trabajo, por P. J. Proudhon. 1 tomo rústica. 0-50
- Ensayo de una filosofía de la religión según la psicología y la historia, por Augusto Sabatier. 1 tomo pasta. 3-60
- El espadín del Caballero Guardia. Leyenda madrileña por Emilio Carrère. 1 tomo rústica. 0-50
- ¿En qué mes ha nacido usted? Carácter, pronósticos, conducta, pasiones, bienes y dichas, porvenir, etc. etc., de las personas nacidas en cada uno de los meses del año, según los estudios de la célebre sibila parisense Mad. Lidia de Thebas, cada mes. 0-25
- Epigramas eróticos de Marcial (Precedidos de las memorias del autor) por Julio Janin. 1 tomo rústica. 0-50
- La enfermedad de Centro América, por Salvador Mendieta. (Extranjero pernicioso de El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras. Expediario de estos dos últimos Estados). 1 tomo rústica. 1-00
- Elementos de álgebra, para la enseñanza secundaria y escuelas preparatorias, por G. M. Bruño. 1 t. p. 2-50
- Explotación de vacas lecheras, por el Dr. M. Rodríguez Navas. 1 tomo p. 0-50
- El encanto de la bohemia, por Emilio Carrère. 1 tomo rústica. 1-65
- ¿Enseñanzas? Últimas campañas navales por Arturo Armada, Teniente de navío. 1 tomo rústica. 3-00
- Elena de Sibaris. La novela del trabajo, por Manuel Vidal. 1 tomo rústica. 1-50
- Las flores y sus perfumes, por el Dr. M. Rodríguez Navas. 1 tomo pasta. 0-50
- Fernando VII y los nuevos estados. La monarquía en América, por Carlos A. Villanueva. 1 tomo rústica. 2-25
- Fils de veuve, par Charlotte Chabier-Rieder. Ouvrage illustré de 45 gravures dessinées par Strimpl. 1 tomo rústica 0-75
- Los grandes pintores. Estudio biográfico de los grandes maestros y análisis de sus principales obras. N.º 1: H. y J. van Eyck. 1 tomo pasta. 2-00
- Id. id. N.º 2: Velázquez 1 tomo pasta 2-00
- Cultivo del trigo, por el mismo. 1 t. p. 0-50
- Obras escogidas de Gustavo A. Becquer. Edición del monumento con un discurso preliminar de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero 1 tomo rústica. 2-00
- Hacia la Gnosis. Ciencia y teosofía, por Mario Roso de Luna. 1 tomo rústica. 1-75
- Historia de Sibila, por Octavio Feuillet. 1 tomo rústica. 2-25
- Lil de los ojos color del tiempo. (Malleacontre.) Novela escrita en francés por Guy Chantepleure. 1 tomo rústica 2-00
- La libertad de la cátedra. Sucesos universitarios de la Santa Isabel, por Miguel Morayta. 1 tomo rústica. 1-25
- El libro de los elogios, por Antonio Palomero. 1 tomo rústica. 1-50
- La literatura francesa moderna. La transición, por doña Emilia Pardo Bazán. 1 tomo rústica. 2-25
- L'exotisme américain dans la littérature française au XVI siècle, par Gilbert Chinard, d'après Rabelais, Ronsard, Montaigne, etc. 1 tomo r. 2-00
- Manual del ajustador, tornero y forjador, por A. Liegeart. Tomo II: Materiales de construcción de las máquinas y ajuste. 1 tomo rústica. 1-00
- La Mujer. (Estudio de filosofía práctica) por P. J. Proudhon. 1 tomo rústica. 0-50
- Mireya. Poema provenzal de Federico Mistral. 1 tomo pasta. 2-00
- La novicia de Triañón, por Charles Joliet. 1 tomo rústica. 0-50
- Noches sevillanas. Cantares por Gloria de la Prada (Mime), con un soneto de Francisco Villaspesa. 1 tomo rústica 1-00
- Novísimo arte de tocar la guitarra por cifra sin necesidad de maestro, adornado con grabados y láminas de piezas, bailes, etc., por D. E. M. 1 t. r. 0-60
- Nieve, sol y tomillo. (Versos de la Sierra), por Antonio Andión, con prólogo de Manuel Machado. 1 tomo rústica. 2-00
- Nuevo tratamiento de las enfermedades infecciosas. La inmunidad (en seis lecciones) por el Dr. E. Doyen. 1 tomo rústica. 2-50
- El caso de los Reyes. Novela por Manuel de Mendivil. 1 tomo rústica. 1-95
- Orfeo en el infierno. (Novela) por Cirio Bayo. 1 tomo rústica. 1-75
- Obras maestras de Zúñiga. Sesenta reproducciones de los mejores cuadros. 1 tomo rústica. 0-75
- Poemas del Pinar, por Carlos Fernández Shaw. 1 tomo rústica. 2-25
- La perfecta casada, por Fray Luis de León. 1 tomo rústica. 0-25
- El Padre Feyjoo y sus obras, por Miguel Morayta. 1 tomo rústica. 0-50
- Por tierra argelina. Crónica de un viaje, por Plácido Langlé. 1 tomo rústica 1-50
- Poemas del olvido. Versos de la pasión y de la tristeza, por M. Altolaguirre Palma. 1 tomo rústica. 1-50
- Puentes de Hormigón Armado, por C. Kerston. 1 tomo pasta. 11-50



La VENGANZA de un CRISTIANO

NOVELA DE COSTUMBRES POR FRAY JUAN

CAPÍTULO IV

Los triunfos del mal

Muy temprano de la mañana un criado anunció a Doña Pilar que el Doctor deseaba saludarla. La pobre señora no se había recogido en el resto de la noche. La separación de Fernando la tenía bastante lastimada; la prisión de su esposo vino a herirla como un rayo. A la primera noticia de aquella desgracia, cayó desmayada, y al amanecer pudierole volver en sí los fieles criados, pero no hacerla permanecer en el lecho. El doctor la halló sentada en un sillón de la sala de recibo, con todos los síntomas de una fiebre. La actitud del malvado era para engañar al más listo. Su fingido asombro, sus exclamaciones, dejaron convencida a la pobre señora de que alguien en el mundo compartía sus penas. Parto inmediatamente a ver qué podemos hacer en favor de mi gran amigo. Dijo y salió disparado, talvez repensando en su interior el resto de su infame tragedia, dejando en el alma de Doña Pilita un destello de esperanza.

Llegó a la cárcel, y la puerta del calabozo le fué franqueada: él sabía por qué. Si ante Doña Pilar supo fingir compasión y sorpresa, ante don Vicente resultó un actor consumado. Por término de la conferencia, y á pesar de las protestas del Doctor de que todo se arreglaría, don Vicente le entregó un poder general para encargarse de sus bienes, mientras él estuviese impedido. ¡He aquí al traidor en el colmo de sus triunfos! De apoderado general á dueño, por caminos aparentemente legales, no había más que un paso. La confianza del infeliz caballero suprimía varios actos del indigno drama, fraguado por el aventurero. De allí salió, sin hacer más diligencias, á ponderar á Doña Pilita sus gestiones. La situación era terrible. Don Vicente estaba muy mal con el gobierno. Pero no había que desesperar. En efecto al tercer día el Señor Morales salía confinado á Matina, sin lograr despedirse de los suyos. Ocho días después moría de una calentura maligna sin una mano cariñosa que cerrara sus ojos. Cuando el preso hubo salido para su destino, el Doctor presentó á Doña Pilar el poder de Don Vicente con todas las protestas que se le ocurrieron de su respeto, adhesión é interés por la casa. Por el correo próximo se le escribió á Fernando lo sucedido á su padre, animándole, eso sí, á dedicarse á sus estudios con la promesa de enviarle cuantos recursos le fueran necesarios. El correo de Matina trajo un mes después

la nota de fallecimiento del Señor Morales, la que el Doctor hizo llegar á Doña Pilita, con toda la prudencia requerida en casos tales; hay que hacerle siquiera este favor; aunque nadie, como él necesitaba conservar su vida. Hicieronse al finado solemnes funerales y novenario, todo presidido por el Amigo de la casa. Por demás está decir, que Doña Pilar puso todos los negocios de la casa en manos del Doctor; que éste se desvivía por cumplir su honroso cometido. Dos meses después volvió el viejo criado Herrera, contando el estado de intranquilidad en que quedaba el joven, aunque muy estimado desde su llegada al colegio por sus prendas morales é intelectuales, á las que daba positivo realce su fama de rico. ¡Así ha sido siempre el mundo! Se convino, por tanto, ocultarle por entonces el triste fin de su padre. Así se pasó un año. En el interin, Doña Pilar solo tuvo motivos para alabar la conducta de su mandador general.

CAPÍTULO V

El galán

Cumplido un año del fallecimiento del señor Morales, se notó un cambio notable en el Aporado. Rara vez se dejaba ver en la casa; siempre aparecía triste y aun con señales de haber llorado. Un día llamóle sobre eso la atención Doña Pilita. El, después de hacerse de rogar, la hizo una declaración de amor en toda regla fingiéndose el amante más derretido del mundo.

La señora le oyó estupefacta; hizo mil reparos sobre su edad, posición social etc., pero él declaró su resolución de dejarse morir. Aplazóse dos meses la resolución para escribir á Fernando. Envióse al viejo criado Herrera con la carta y dinero suficiente para el estudiante. La contestación del joven no era muy decisiva: «su madre podía obrar conforme á su voluntad.» Con todo un mes después, la sociedad cartaginesa recibía con cierta risita la nueva de una boda inesperada: «Doña Pilar v. de Morales con el popular Doctor don Mario Siles.» Y el casamiento, bien zarandeado por las lenguas, amigas y enemigas, se verificó por fin, casi en familia. La servidumbre fué renovada en parte, y en parte suprimida. Hasta Manuel Herrera, el antiguo y leal criado, tuvo que buscar otro patrón, cosa que le hizo llorar como un niño. El meloso Doctor se convirtió en tirano. Pronto empezó Doña Pilita á recibir la orden apremiante de dar á su esposo un poder generalísimo sobre los bienes. Ella rehusó, naturalmente, y aquí empezó su martirio. Ni un solo día dejó el Doctor de exigirle dicho poder, hasta con amenazas. Al fin un día, harta de vejámenes, firmó el terrible poder y se lo arrojó, más que entregó al infame. Ese mismo día, por la tarde sufrió Doña Pilita una especie de ataque epiléptico, del que al volver en sí sintió muy turbadas sus facultades mentales.

STELLA

NOVELA DE COSTUMBRES ARGENTINAS

POR

CESAR DUAYEN

Prólogo de Edmundo de Amicis

CON ILUSTRACIONES DE PASSOS

Un Tomo Rústica: ₡ 1.75

AGENDA DE BOLSILLO 1912

PARA USO DE PARTICULARES

1/2 página cada día ₡ 0.80 — 1 página cada día ₡ 1.25

DIETARIO PARA 1912

de gran utilidad á las familias, comerciantes é industriales.

1/2	página cada día, pasta cartón	₡ 1.00
1/2	» » » » tela	» 1.50
1	» » » » cartón	» 1.50
1	» » » » tela	» 2.00

THE AMERICAN YEAR-BOOK

A RECORD OF EVENTS AND PROGRESS - 1911

EDITED BY

FRANCIS G. WICKWARE, B. A. B. Sc.

under direction of a supervisory board representing national learned societies

UN TOMO PASTA ₡ 10.00

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE para 1912

Ó PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA

Reparte entre sus compradores muchos y valiosos regalos y premios.

Un tomo en 12° de unas 500 páginas, multitud de grabados algunos en colores, buen papel é impresión esmerada

El Ejemplar en Rústica: ₡ 0.75 - - - - - Por correo: ₡ 0.90

OBRAS DE TEXTO Y DE CONSULTA

Gramática de la lengua griega, por D. Canuto M. Alonso Ortega. 1 tomo pasta	3-00	Compendio de historia romana, por el mismo. 1 t. p.	1-00	Menudencias filosóficas. Cartas á Severo Seralini por Federico de la Vega. 1 tomo rústica	1-50
Nociones de lengua francesa, por Luis Felipe Mantilla. 1 tomo pasta	1-00	Compendio de historia sagrada, por el mismo. 1 tomo pasta	1-00	Tratados de ortología y ortografía de la lengua castellana, por José Manuel Marroquín. 1 tomo r.	0-50
Compendio de gramática francesa, por E. Sommer y Pascual Hernández. 1 tomo pasta	0-50	Elementos de historia de Costa Rica, por Francisco Montero Barrantes. Tomo 1° pasta	4-00	Música y canto, por Gillet-Damitte. 1 tomo pasta	0-25
Grammaire française, par A. Brachet et J. Dussonchet; cours élémentaire. 1 tomo pasta	0-60	id tomo 2°. rústica	1-50	Prontuario de ortografía castellana, por la Real Academia Española. 1 tomo pasta	0-50
La même; cours moyen. 1 tomo pasta	1-00	Compendio de historia de Costa Rica, por Leopoldo Zarragoitia Barón. 1 tomo rústica	0-50	Elementos de moral, extractados por Miguel de Zamacois. 1 tomo pasta	0-20
La même; cours supérieur. 1 tomo pasta	1-25	Historia de Costa Rica durante la dominación española, 1502-1821, por D. León Fernández. 1 t. r.	5-00	Curso de moral, por Gabriel Compayré. 1 tomo pasta	2-50
Manual de la conversación español-francés, por Corona Bustamante. 1 tomo pasta	1-25	Elementos de la historia de Centro América, por el Lic. Agustín Gómez Carrillo. 1 tomo rústica	1-00	Conocimiento de las partes del discurso, ó introducción al estudio del español, por un entusiasta. 1 tomo rústica	0-10
The new royal readers. N° 3. 1 tomo pasta	1-25	Estudio histórico sobre la América Central, por el mismo. 1 tomo rústica	1-50	Traité de pédagogie scolaire, par I. Carré et Roger Liqueur. 1 tomo rústica	2-50
Manual de la conversación, español-inglés, por Corona Bustamante. 1 tomo pasta	1-25	Tratado práctico de horticultura. Guía para el cultivo de flores y hortaliza, por Manuel M. Parraga. 1 tomo rústica	0-75	Manual de pedagogía, por Edmundo Gabriel, serie de Bruño. 1 tomo pasta	2-25
Curso de inglés. Metodo de Ahn, arreglado al castellano por H. Mac-Veigh. 1 tomo pasta	1-50	Impresiones y lenguaje de España, en prosa y verso por Esteban Paluzie. 1 tomo pasta	1-00	Curso de pedagogía teórica y práctica, por Gabriel Compayré. 1 tomo pasta	2-50
Arte de Nebrija. Gramática latina por Pedro del Campo et Lago. 1 tomo pasta	1-50	Nociones de industria y comercio, por Faustino Paluzie. 1 tomo pasta	0-75	Poquito á poco. Lecciones intuitivas de lenguaje, por Herding. 1 tomo pasta	0-80
Rudimientos de gramática latina, por Luis Bordas. 1 tomo rústica	0-50	Instrucción moral y cívica. El hombre. El ciudadano, por Julio Steeg. 1 tomo pasta	0-50	Primeros conocimientos, por Th. Soulie. 1 tomo p.	0-20
Gramática hispano-latina, teórico-práctica para el estudio simultáneo de las lenguas latina y castellana comparadas, por Raimundo de Miguel. 1 tomo pasta	3-00	Instrucción cívica, por el Lic. D. Ricardo Jiménez. 1 tomo rústica	0-75	Programa de física, por J. López Catalán. 1 tomo p.	0-25
Curso práctico de latinidad ó colección de piezas escogidas de los clásicos latinos, dispuestas por D. Raimundo de Miguel. 1 tomo pasta	4-00	La misma, pasta	1-00	Programa de historia universal, por el mismo. 1 tomo pasta	0-25
Gimnástica, por Gillet-Damitte. 1 tomo pasta	0-25	Instrucción pedagógica centro-americana, por Agustín Gómez Carrillo. 1 tomo rústica	2-00	Elementos de química, por Eduardo L. Youmans. 1 tomo pasta	3-00
Nociones de higiene doméstica y gobierno de la casa, por el Dr. Pedro Felipe Monlau. 1 tomo rústica	0-50	Juanito. Obra elemental de educación, por L. A. Parravicini. 1 tomo pasta	0-75	La química en la vida corriente, por el Dr. Lasar-Conhn. 1 tomo pasta	2-50
Higiene, por Gillet-Damitte. 1 tomo pasta	0-25	Lecciones de cosas sobre primeras materias industriales, por Purificación Feltrer y Muntión. 1 t. p.	0-75	Química, por Gillet-Damitte. 1 tomo pasta	0-25
Epítome historia sacra. Compendio de historia santa por J. C. Lhomond, en latín con un diccionario latíno-español. 1 tomo pasta	0-25	Lectura en prosa y verso, por D. A. de la Torre. 1 tomo pasta	0-40	Química, por J. Langlebert. 1 tomo pasta	2-50
Compendio de historia universal y particular de España, por Juan Basté y Teodoro Baró. 1 tomo pta.	0-60	Lecturas populares para los niños sobre ciencias, artes y agricultura, por Luis Nata Gayoso. 1 t. p.	0-60	Tratado elemental de química moderna, por el Dr. Conrado Granell. 1 tomo pasta	6-00
Historia contemporánea, desde 1789 hasta 1889, por el abate Drioux. 1 tomo pasta	3-00	Primeras lecturas infantiles, por Miguel de Toro y Gómez. 1 tomo pasta	0-40	Curso de raices griegas, por el Dr. Jesús Díaz de León. 1 tomo pasta	3-00
Historia de Grecia, por el abate Drioux. 1 tomo p.	3-00	Segundas lecturas infantiles, por el mismo. 1 t. p.	0-50	Compendio de retórica y poética ó literatura preceptiva, por D. Salvador Arpa López. 1 tomo pta.	3-50
Historia Antigua de Oriente, por el mismo. 1 t. p.	3-00	Libro de los niños, por F. Martínez de la Rosa. 1 t. p.	0-50	Curso elemental teórico-práctico de retórica y poética por D. Raimundo de Miguel. 1 tomo pasta	3-50
Compendio de la historia de la civilización, desde los tiempos más remotos, hasta nuestros días, por Ch. Seignobos. 1 tomo pasta	1-00	Libro de lectura número 2, por Luis F. Mantilla. 1 t. p.	0-75	Tablas para liquidar sueldos, pensiones, arrendamientos y todo aquello que tenga una asignación fija mensual desde diez céntimos hasta mil colonos, en meses de 28, 29, 30 y 31 días, por D. S. Rueda. 1 cuaderno	0-50
Historia de la pedagogía, por Gabriel Compayré. 1 tomo pasta	3-00	Libro de lectura número 3, por el mismo. 1 tomo p.	0-25	El traductor francés. Introducción á la lengua francesa. 1 tomo pasta	1-00
Historia natural, por J. Langlebert. 1 tomo pasta	2-50	Libro Primero de lectura, por el Dr. Mándevil. 1 tomo pasta	0-30	Silabario enciclopédico ó el niño instruido. 1 t. p.	0-25
Historia natural aplicada, por E. Caustier. 1 tomo p.	2-50	Libro Segundo id. id. 1 tomo pasta	0-60	La sociedad civil cristiana, según la doctrina de la Iglesia Romana, por Pedro Schumacher, Obispo de Portoviejo. 1 tomo pasta	0-75
Resumen de historia general, por Fernando de Castro. 1 tomo pasta	2-50	Tercero	0-80	Solución á la felicidad y dicha universal, por Simón Masanet. 1 tomo pasta	3-00
Compendio de la historia universal de Valero Pujol. 2 tomos pasta	8-00	El lector americano, por J. Abelardo Núñez. Silabario. 1 tomo pasta	0-60	Tratadito de urbanidad, por Esteban Paluzie. 1 t. r.	0-15
Historia de la edad media desde la caída del imperio de Occidente hasta mediados del siglo XV, por V. Duruy. 1 tomo pasta	3-50	Id. id. Libro 2°. 1 tomo pasta	0-80	Novísima urbanidad, por Lino M. de León. 1 t. p.	0-50
Compendio de la historia de América desde su descubrimiento hasta nuestros días, por J. Mesa y Leompart. 2 tomos pasta	3-00	Id. id. Libro 3°. 1 tomo pasta	1-25	El vocabulario de los niños; curso superior por Carlos Gagini. 1 tomo rústica	0-75
Programa de historia universal, por Julián López Catalán. 1 tomo pasta	0-25	Libre de lecture par E. Cazes; cours moyen. 1 t. p.	1-25	Libro primero de zoología, por el Dr. Juan García Purón. 1 tomo pasta	1-50
Historia de los tiempos antiguos, por Gillet Damitte. 1 tomo pasta	0-15	Miscelánea de ciento treinta lecturas, por Estévez. 1 tomo pasta	1-25	Curso elemental de zoología, por Mr. Milne Edwards. 1 tomo pasta	3-00
Historia de los tiempos modernos, por el mismo 1 tomo pasta	0-15	Compendio de literatura, por Fernando Soldevilla. 1 tomo pasta	2-25	Nociones usuales de zoología, por Ch. Delon. 1 t. p.	0-25
Pequeña historia sagrada, por G. Belzé. 1 tomo p.	0-80	Ejercicios prácticos de literatura preceptiva, por D. Salvador Arpa y López. 1 tomo pasta	4-50	Nociones elementales de zoología, por G. Delafosse. 1 tomo pasta	1-00
Compendio de historia de la edad media, por V. Duruy. 1 tomo pasta	1-00	Curso de mecánica elemental, por E. Combette 1 tomo pasta	3-50	Elementos de zoología, por Paul Biolley. 1 tomo r.	6-75
		Matemáticas; geometría por D. Jacinto Ross Melich. 1 tomo rústica con atlas	3-50	Elementos de botánica, por el mismo. 1 tomo rústica	0-60
		Elementos de matemáticas, por Tafelmacher y Poenich. 3 tomos pasta	4-50	Diccionario geográfico de Costa Rica, por Félix F. Noriega. 1 tomo rústica	0-50
		Libro primero de mineralogía y geología, por el Dr. Juan García Purón. 1 tomo pasta	1-50		
		Compendio de historia de los tiempos modernos (1453-1789) por el mismo. 1 tomo pasta	1-00		